

Una cabina telefónica antigua, en mitad de la ciudad y la noche. Luces raudas atraviesan la intimidad del recinto vidriado generadas por los coches que pasan, que se conjugan con las marquesinas vecinas. Martin, de espaldas, tiene la bocina al oído. La escena va girando a su alrededor.

MARTIN

Al regresar, el hombre estaba dentro de mi apartamento, Anne. Había cortado la electricidad y se escondía en las sombras.

El rostro preocupado de Martin gana el costado de la imagen. Por detrás, se advierte la ciudad, desenfocada, hecha de indefinidos trazos dinámicos de colores.

MARTIN (CONT'D)

Jamás llegué a verle. Pero había una familiaridad extraordinaria en su voz. En toda la situación. Aun cuando me había arrojado una amenaza, sostuvo que había participado en el accidente y la tensión se desvaneció. Tenía ante mí... al hombre al que le había salvado la vida.

ANNE (V.O.)

(con la voz afectada)
Martin... escúchame.

Anne está sentada a la mesa de su cocina, asustada. La mano que sostiene el teléfono le tiembla.

MARTIN (V.O.)

Los interrogantes que después formuló desgarraron mi pecho. Tuve que vencer todo aquello que había atenazado mi garganta por años para responderlos. Cosas que nunca pude decir, ni siquiera a ti...

Anne se mueve impaciente en su silla. Ya no puede esperar más.

ANNE

(imponiéndose)
Escúchame, Martin, lo siento.
Lamento interrumpirte.

(MORE)

ANNE (CONT'D)

Sé que estás tratando de decirme algo importante, pero es que... se me hace imposible. Ha sucedido algo extraordinario que va a alterar nuestras vidas definitivamente.

Martin interrumpe su relato. El miedo que identifica en la voz de Anne se le pega en la mirada. A su alrededor, las luces de la ciudad viran al rojo de amenaza.

ANNE (CONT'D)

En este año que te marcharas, salí algunas veces con otro hombre. Nunca me enamoré de él, Martin, no forjé sentimiento alguno. Es solo que... no quería estar sola, no sabía qué sería de nosotros. Si es que habría un nosotros otra vez.

Anne tiene la vista fija en algún punto frente a sí, los ojos anegados de lágrimas. Respira y se traga la tristeza.